

➔ Jesús, el camino, la verdad y la vida ⇐

13 de mayo

- I. **Introducción.** En un mundo donde muchas veces nos perdemos, donde hay muerte y dolor, podemos encontrar refugio seguro en Jesús, podemos intentar encontrar la solución a nuestra vida y a nuestros problemas en otros lados, pero nada se compara con lo que Jesús te ofrece, a lo que hizo y hará por ti, solo necesitas decidir qué camino deseas tomar.
- a. Ejercicio de canto.
 - b. Honores.
 - c. Bienvenida.
 - d. Canto tema.
 - e. Lectura bíblica: Juan 14:6.
 - f. Momento de oración.
- II. **Evaluando y motivando a la iglesia**
- a. Registro de la tarjeta.
 - b. Desafío (Hacer énfasis en el estudio de la Biblia y la testificación).
 - c. Lectura o repaso de los ideales de la SJA.
 - d. Anuncios: De la manera más atrayente, anunciar eventos, planes, etc de la SJA.

III. **Desarrollo del programa**

- a. Participación especial: este puede ser un canto acorde con el tema, una poesía, o una dramatización, sólo debe ser acorde con el tema que se está abordando.
- b. Dinámica bíblica: Este ejercicio se puede desarrollar con toda la congregación o en grupo, también se pueden elegir participantes de dos en dos. Los participantes deben usar la guía provista (en power point, cartulina o pizarrón) para decodificar los capítulos y los versículos. La meta es que decodifiquen, encuentren y lean la cita.

CLAVE

Decimal	Binario	Decimal	Binario	Cita
1	0001	6	0110	Isaías 0001:0010
2	0010	7	0111	Mateo 0101:1000
3	0011	8	1000	Juan 0011:0110
4	0100	9	1001	Proverbios 0001:0111
5	0101	10	1010	Salmos 0101: 0011 Josué 0001:1001

Nota. Estos son solo ejemplos puedes agregar más citas.

c. Tema.

INTRODUCCIÓN

El año 1997 vio el lanzamiento de una extraña película. Su nombre: *Gattaca*. En esa época, sus estrellas (Jude Law, Ethan Hawke, y Uma Thurman) eran relativamente desconocidos, y para la mayoría esta película pasó sin pena ni gloria. Con todo y eso, su mensaje impacta.

Gattaca tiene como escenario un tiempo futuro en el que los hijos son manipulados genéticamente para que nazcan perfectos y sin defectos. Aun así, contra los mejores esfuerzos de la sociedad, sigue habiendo, en ocasiones, niños que nacen llamados “bebés naturales”. Ellos son clasificados como inválidos. La teoría, desde luego, es que el ser humano natural no puede competir con el que es resultado de un refinamiento genético.

JESÚS, UN SER HUMANO NATURAL

Su aspecto no deslumbraba. Aunque nació con rasgos judíos, escogió nacer sin atractivos (él no fue el tipo bien parecido). Jesús era sencillo, natural, sin ninguna ventaja genética. A su paso era más fácil pasarlo por alto que asombrarse. Sus necesidades físicas eran como las de todos. Sus órganos no fueron mejores que los de nadie. Vino dispuesto a ser uno más. Aunque nació y vivió sin pecado, como Adán, podía haber escogido pecar, igual que nuestros primeros padres. Sin embargo, se mantuvo aferrado a Dios en todo momento. Fue obediente hasta la muerte y, consciente de su misión, nunca pecó. Por eso pudo salvar a la humanidad caída. Cristo, sin pecado, cambió su vida perfecta por la nuestra imperfecta, para que nosotros podamos escoger aceptar ser reconciliados con el Padre, a través de Su sacrificio en nuestro lugar.

Se dedicó a la carpintería como otro artesano amante del arte en madera. No se introducía como “experto” y menos como “maestro” sino, sólo con su nombre, muy cotidiano en aquellos días: Jesús. Nació merodeado por insectos sin las luces de la prensa, a la vista de animales de granja. Ahí, donde no nacen las celebridades: Belén. Vivió parte de su infancia escondido bajo el estatus de anónimo inmigrante y creció en una aldea que suscitaba solo dudas incómodas. Aunque tuvo padres, siempre se rumoró que era el hijo de otro. Fue criado por una madre adolescente condenable a morir apedreada y tuvo hermanos (seguramente hijos de José y, por tanto, mayores que él) que abiertamente dudaban que fuera quien decía ser.

LA HUMILDAD DE JESÚS

Denigrado a embajador del diablo por los seres humanos (Mateo 12:24) fue reconocido como “Hijo de Dios” por los demonios (Marcos 3:11). Nunca fue declarado ciudadano ilustre y las llaves de la ciudad no pasaron por sus manos ni en forma de símbolo. Era itinerante. Bajo el riesgo de ser arrestado (Juan 11:57) lideraba una causa sin futuro, preferida por



los incultos, los adúlteros, y la otra gente de baja reputación.

A su pesar, los líderes religiosos observaban que a Jesús le atraían los repudiados, los desaprobados, que era la obsesión preferida de aquellos denigrados por ellos a la altura de criaturas inmundas. Sus mayores admiradores eran delincuentes, no sacerdotes. Se rodeaba de atracadores, recolectores de impuestos, y de aquellos que él mismo levantaba de las cenizas del fracaso. Abrazaba a los leprosos y amaba a todos. Sus aspiraciones eran mayores que las de un revolucionario, pero a quienes les hacía milagros les pedía no divulgarlos. Aunque fue el creador de la luz, capaz de circundar con ella la tierra siete veces en un segundo, se sujetó a padres guardianes que le enseñaron a dar sus primeros pasos.

JESÚS: "EL CAMINO" (JUAN 4:16)

Como camino, Jesús conduce la existencia, como vida, la inspira, y como verdad, la llena.

Jesús es el camino porque levanta a quien ha caído. Sana y limpia los pies, de quienes los traen magullados y sucios por el polvo del descrédito. Jesús es el camino porque ampara a quienes se desahuciaron a sí mismos. Cristo los acoge sin escándalos, sin reclamos, sin pedirles recomendaciones. Jesús es el camino porque él pone sus pisadas para sostener los trémulos pasos del peregrino que vacila amedrentado. Jesús es el camino porque es Dios encarnado. Él vino como otro humano para simpatizarnos, pero igual a Dios, para elevarnos.

En la vida no es tan importante andarse veloz y jadeante, es acompañarse de Jesús, el viajero seguro para enfrentarnos a todos los sobresaltos de la vida.

JESÚS: "LA VERDAD" (JUAN 4:16)

Jesús no es otra verdad más en el catálogo de verdades, él es la verdad, la única verdad. Más que verdad de saber, es verdad de ser. Verdad de vida, no mera opinión. Las filosofías afloran con fecha de vencimiento, pero sólo él prevalece. Jesús no caduca, nada lo supera. Jesús es la verdad sobre lo visible y la verdad del Invisible.

Cristo es la verdad que no le ofrece la espalda ni etiqueta al pensador que de ella duda. Jesús es la verdad que llega a la vez a la mente con brillantez y al corazón con calidez. Es verdad compasiva, no manipulable. Con rigor contra la injusticia se inclina piadosa al despiadado. Verdad llena de gracia sin favores para la maldad. Jesús es la verdad que no mira por encima del hombro al de al lado.

Es la verdad sin religión ni sello denominacional. Jesús convence sin insinuar siquiera el olor a azufre, ajeno a las manipulaciones del proselitismo paranoico. Jesús es la verdad que no se vende en franquicias a las religiones. Quien conoce a Jesús no posee la verdad, es poseído por ella. Cuando la descubres ya no hay marcha atrás. Por lo bien que atrae, si te toca una vez, te cautiva para siempre.

La verdad no son palabras, sino hechos.

Jesús es verdad de obras, de hacer “bienes... sanando a todos” (Hechos 10:38). Jesús es la verdad de las manos gastadas al servicio sin esperar placas ni las “muchas gracias”. Jesús no es verdad de piedad profesada, es verdad que vive piadosamente. Visible, que ama- nece en las calles con los trasnochados del vicio, para extenderles lazos y cariño. Jesús se confunde en las urbes y a su brújula moral nada la altera. Es verdad distinguida por sus mangas recogidas. El señor Jesús es la verdad que supera los púlpitos, sin sed por un coro de amenes, verdad que comparte con los que le gritan la ausencia de Dios en su misma cara. Jesús es la verdad que sobrevive junto a los buceadores de tesoros en los basureros del exceso.

JESÚS: “LA VIDA” (JUAN 4:16)

Jesús es “el Autor de la vida” (Hechos 3:15).

Cristo es el único que te ve por dentro y en vez de salir corriendo abraza tu vida y cierra las ventanas para que no tiembles de frío.

Jesús sana el dolor para el cual no hay farmacia que disponga pastillas. Jesús sana histo- rias heridas porque para Dios, más importante que la historia, son nuestras historias. Una herida es también un lugar donde se revela Dios. Con Tomás su discípulo, Jesús lo hizo. A Jesús le puedes mostrar tu debilidad sin que él se sirva de esto para afirmar su fuerza.

Cristo no es fruto de la autosugestión, tampoco es terapia, ni mantra, ni siquiera un místi- co amuleto. Jesús es alguien, no un símbolo. Jesús es la vida para el pecho que quiso llenar- se de cosas, aferrado a ellas. Él enriquece de felicidad al pobre de espíritu sin encandilarlo con lujos ni oropeles.

JESÚS SIENTE

Llora de la risa con nosotros cuando nos desternillamos de risa. Cristo interpreta nues- tras lágrimas preñadas de oraciones líquidas. Jesús rueda ahí, muy presente en nuestras lágrimas partidas, en nuestro dolor más profundo, en el dolor más silencioso. Jesús es Dios encarnado, no un extraterrestre disfrazado de piel humana.

El señor Jesús es el Dios vivo y no un ideario teológico. Jesús es invisible, pero no imagi- nario. Es amor, pero no es un sentimiento. Jesús es la verdad pura.

JESÚS: DIOS

Cristo es Dios más allá de santas sedes y de pirámides mundiales. Lejos de los templos, su residencia se halla en cada pecho, aunque éste moribundo lo invoque, ahí acude, a la misma mejilla que tal vez le negó la mirada. Jesús está más cerca que un suspiro, más íntimo que el empujoncito de cada latido.

La vida no es la acumulación de cumpleaños. La vida es Jesús quien venció en la tumba



los tentáculos fríos de la muerte. Jesús es la vida para quienes están alicaídos, malheridos y con la vista puesta en el suelo. Jesús es la vida donde los iguales la encarcelaron. Donde la sociedad y la familia la negaron. Es la vida para la adolescente embarazada expulsada de casa. Cristo es la vida porque solo él amaría en contra de todo y de todos. Jesús es el fuego vivo que arderá con fuerza en nuestras noches más oscuras, y siempre alumbrará al futuro que anhelamos.

Jesús está ahí, frente a tu corazón, para amarte. Todos queremos que él nos encuentre. Recíbelo, así como estás. Jesús te prefiere antes que a lujosas catedrales. A él le importas tú. Porque “no hay en nuestra experiencia ningún pasaje tan oscuro que él no pueda leer, ni perplejidad tan grande que no la pueda desenredar. Ninguna calamidad puede acaecer al más pequeño de sus hijos, ninguna ansiedad puede asaltar el alma, ningún gozo alegrar, ninguna oración sincera escaparse de los labios, sin que el Padre Celestial lo note, sin que tome en ello un interés inmediato. Él ‘sana a los quebrantados de corazón y venda sus heridas’ ”

IV. Conclusión

- a. Misión RETO (Mandar un mensaje en whatsapp a todos nuestros amigos)
- b. Matutina. En un recipiente se meten los textos bíblicos de la semana, se pide que pase un participante y escoja un papelito, al leerlo tendrá que decirlo con caras y gestos a la congregación, la persona que identifique el texto puede obtener un premio. Si nadie reconoce el texto el participante que lo dijo con caras y gestos lo repetirá en voz alta y terminará cantando solo un canto.
- c. Despedida de sábado.
- d. Canto de despedida de sábado: Himno # 103 “Jesús resucitado”.
- e. Oración final.
- f. Lanzamiento de RETO semanal (Lanzar un RETO de evangelismo o testificación para todos los jóvenes).

Elaborado por:

Departamento de Ministerios Juveniles UMCH